

La pérdida intergeneracional de las lenguas indígenas y la estratificación social en México
Patricio Solís. El Colegio de México

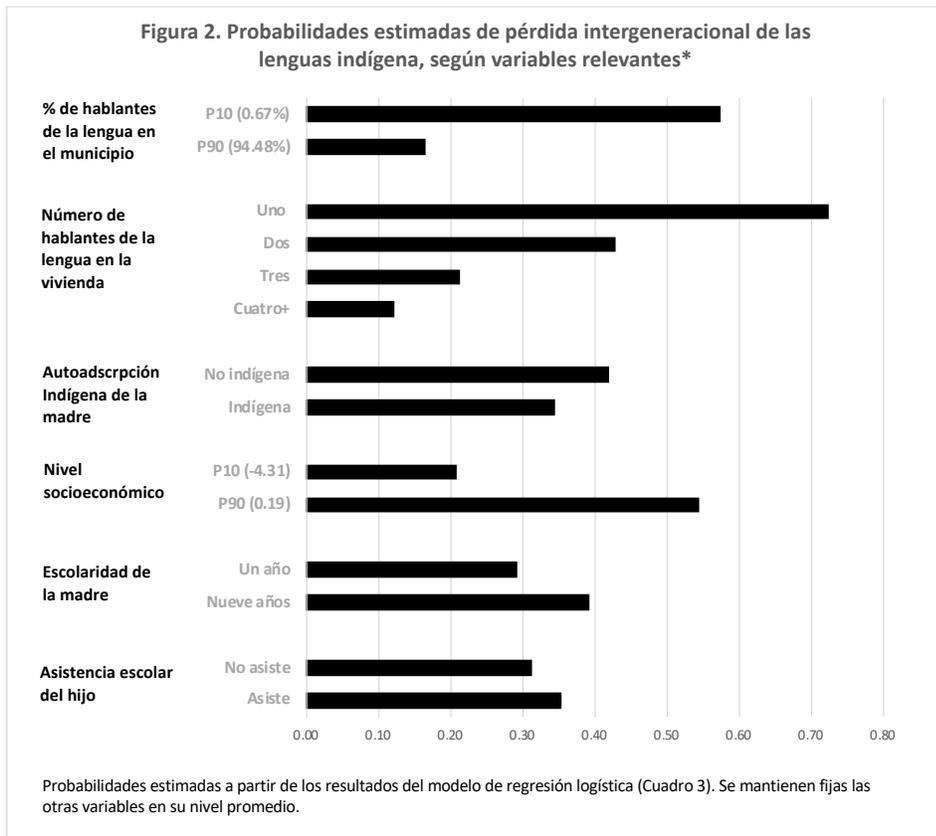
Iván Alcántara. El Colegio de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM

En este artículo revisamos la relación entre la condición socioeconómica de las familias y la pérdida de las lenguas indígenas en México. Nuestro enfoque se basa en la estratificación social como resultado de la exclusión de oportunidades por motivos de adscripción y características étnicorraciales. En ese sentido, nuestra hipótesis señala que la estratificación social en México tiene como resultado el abandono de características étnicorraciales como el uso de las lenguas maternas indígenas y su reemplazo por el español. Para comprobar esta relación construimos una variable dependiente a partir la selección de niños/as de 10 a 14 años e hijos de madres entre 15 y 65 años. El modelo de análisis para identificar la pérdida de lengua parte de la construcción analítica de tres dimensiones sociales: características socioeconómicas, compuesta por variables del hogar como el nivel socioeconómico, el IDH a nivel municipal, y la escolaridad de la madre; las características sociodemográficas como el tamaño de la localidad, la situación migratoria y la unión de la madre; y el contexto sociolingüístico, compuesto por la densidad de hablantes de la misma lengua en el municipio, en el hogar y la autoadscripción étnica de la madre. Nuestra principal fuente de datos es el Censo de Población y Vivienda 2020; para analizar los datos realizamos estadísticos descriptivos de la población total y luego realizamos un modelo de regresión logística binomial identificamos los factores sociales asociados con la pérdida de lengua.

Según los resultados del Censo 2020, un poco más de 7.35 millones de personas de tres años o más de edad hablan alguna lengua indígena, lo que equivale a 6.1% de la población total de México. En contrase con el Censo de 2010, el número de personas hablantes era de 6.91 millones, equivalente a 6.6%. Es decir, ha habido una pérdida en términos relativos, pero un incremento, si bien modesto, en números absolutos. Al analizar la pérdida intergeneracional de las lenguas indígenas encontramos que, a escala nacional, el porcentaje de pérdida es 39.8%, es decir que dos de cada cinco niños y niñas que son hijos de madres hablantes de lenguas indígenas ya no hablan la lengua de su madre.

Entre los resultados principales del modelo de regresión logística encontramos que, entre los niños y las niñas provenientes de familias que alcanzan un nivel

socioeconómico alto (equivalente al percentil 95 de la distribución nacional), la probabilidad de pérdida intergeneracional se estima en 0.79. Es decir, sólo uno de cada cinco niños y niñas mantendría la lengua indígena hablada por su madre. En cambio, entre quienes provienen de familias pobres (percentil 5), la probabilidad de pérdida apenas alcanzaría 0.28, es decir, sería casi tres veces menor. Esto sugiere que existe una asociación entre la movilidad social ascendente y la pérdida de las lenguas indígenas, mientras que permanecer en la pobreza contribuiría a su preservación.



Comentario [IAS1]: Pongo el cuadro para ilustrar las probabilidades. Igual se puede quitar.

Lo mismo se concluye con la escolaridad de la madre y la asistencia escolar de los niños y las niñas. Hijos e hijas de madres que han logrado una mayor escolaridad tienen una mayor probabilidad de perder la lengua indígena de su madre; al mismo tiempo, la probabilidad de pérdida es mayor si los niños y las niñas asisten a la escuela. Esto

sugiere que, lejos de ser un fenómeno ligado exclusivamente a factores culturales o geolingüísticos, la pérdida de las lenguas indígenas en México se relaciona de manera perversa con la estratificación social, de forma tal que, dados los vínculos estructurales entre la pertenencia a las lenguas indígenas y las condiciones de privación social, la preservación de las lenguas se asocia en la práctica con la preservación de las condiciones de pobreza y marginación social que históricamente han prevalecido entre los pueblos indígenas de México.

